

RASGOS DE LA VIDA DE SAN FRANCISCO COLL

HABLA SAN FRANCISCO COLL



San Francisco Coll fue una luz y un fuego que encendió otros fuegos e iluminó el corazón de hombres, mujeres, ancianos, niños.. que tenían dormida la fe.

Este fuego de amor a Dios empezó, como una pequeña llama, con el bautismo, se cimentó en la Confirmación y se desarrolló con fuerza en la época de estudio y formación dominicana.

Un fuego que supo mantenerse y crecer con la ordenación sacerdotal. El fuego del Espíritu que hay en el corazón del joven Dominico quema, pero de amor, de paz, de reconciliación, consuelo... porque es luz y fuego que vino a traer Jesús.

Este fuego de amor tiene ansias de encender otros corazones y Francisco Coll se convierte en predicador, con gran eficacia. Decía S. Antonio M. Claret: "Cuando el P. Coll pasa por un pueblo, después de mi, puede recoger alguna cosa, cuando yo paso, después de él, no queda nada que recoger".

Su corazón henchido del fuego del Espíritu produce un Volcán que se plasma en las Hermanas Dominicanas de la Anunciata. Por eso el P. Coll perdura en el corazón de los hombres a través de sus Hijas. A ellas les decía "Llevad una vida santa para contagiar la fe a las niñas y jóvenes que debéis educar, porque un fuego enciende otro fuego y una luz otra luz".

Este fuego ardiente perdura hoy, como ayer y mañana... en donde estén misionando las Hermanas que siguen las huellas de su Fundador, conscientes, que la fama de santidad lo acompañó siempre, en vida y va acrecentando después de su muerte.

¡Que el fuego de su amor, encienda en nosotros, otros fuegos!

"La caridad mantiene la unión y conformidad de voluntades"
P. Coll

Oh, Rosario! Tú eres un libro breve, ¡mi libro y mi todo!

Os digo, ¡oh hermanas! ¿Qué será lo que no logréis o si habrá alguna gracia que no alcanzaréis rezando el Rosario? Estoy seguro que no, si lo rezáis como corresponde. ¡Rezadlo, rezadlo con viva fe!

Os encargo que profeséis una cordial devoción a María. Sí, sí, amad a María en los peligros, dudas o perplejidades. ¡Invocad, rogad y seguid a María! Rezadle el Rosario con toda devoción y hacedlo rezar a las niñas.

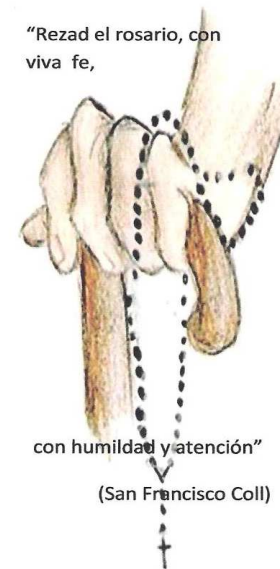
¿Dudaréis, rezando el Rosario, que se logre la expansión de este santo Instituto? Afuera, afuera de vuestros corazones este temor, no lo dudéis, estad ciertas que es obra de Dios. Sí, sí, no tengo ninguna duda, que María del Rosario, lo ha puesto bajo su protección y amparo.

Continuad, oh, hermanas vuestro rezo del Rosario y estad ciertas, que si hasta ahora ha dado frutos admirables el Instituto, para gloria de Dios y bien de las almas, más abundantes serán de hoy en adelante.

Así pues, os digo, que recitéis esta oración, que es de tanta importancia, y la recéis con devoción.

**Agradecemos la generosidad de tantos devotos de San Francisco Coll, que nos hacen llegar su donativo por gracias recibidas.
En nuestra oración les tenemos presentes.**

"Rezad el rosario, con viva fe,



con humildad y atención"

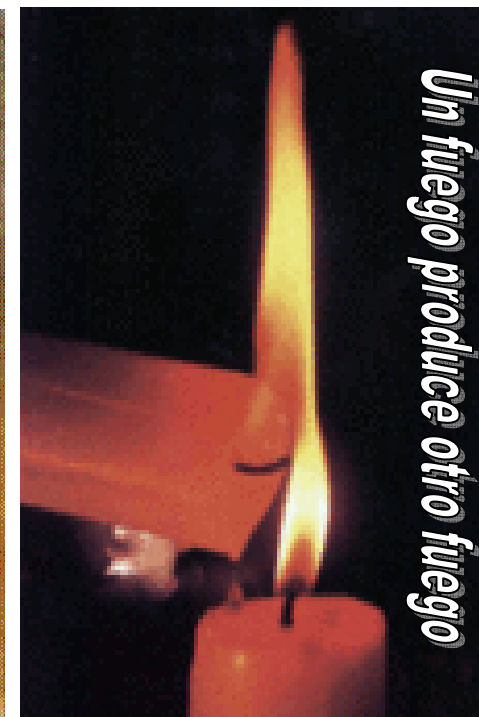
(San Francisco Coll)

Después de una tercera intervención quirúrgica, se vio que no se había anulado la expansión del cáncer. El Doctor consideró que una cuarta intervención tendría que ser más profunda. El cirujano reunió a su equipo de doctores y al inspeccionar minuciosamente y después de una deliberación, dijo: "no creo que haga falta operar, rádienlo y luego hablaremos".

¡Algo había cambiado! Terminadas las treinta y ocho radiaciones oí una frase que me devolvió la vida: ¡Aquí no hay nada!

Más tarde supe de la intercesión del Padre Coll. Mi esposa le había rogado, llevada por una enorme fe en él.

Es posible que alguien considere impropio hablar de milagros. Yo sí se lo atribuí al Padre Coll. No solamente ha hecho que me vea libre de la enfermedad, sino que mi carácter ha dado un vuelco copérnico. Veo la vida de otro modo, digo muy claro: ¡Gracias Padre Coll! El Santo me ha conseguido una prórroga de la vida que puedo aprovechar para preparar el bagaje que se me exigirá cuando Dios crea que es necesario. **Guillermo**



Si deseas compartir las gracias recibidas por intercesión de San Francisco Coll, puedes hacerlo comunicándote con las Hermanas Dominicas de la Anunciata en una de las direcciones siguientes:

Casa General

C/ La Granja, 5 28003 Madrid (España)
dacgeco@dominicasanunciata.org

Provincia San Raimundo de Peñafort

C/ Elisabets, 19 08001 Barcelona (España)
provqramundo@dominicasanunciata.org

Provincia Santo Domingo de Guzmán

Av. Alfonso XIII, 160 dpdo.
28016 Madrid (España)
provsvdomingo@dominicasanunciata.org

Provincia Nuestra Señora del Rosario

C/ Bruc, 45-47
08241 Manresa (Barcelona, España)
provmdroser@dominicasanunciata.org

Provincia Santa Catalina de Sena

C/ González Besada, 18
33007 Oviedo (España)
provsatalina@dominicasanunciata.org

Provincia Santa Rosa de Lima

C/ Junín, 1223
C1113AAI Buenos Aires (Argentina)
provsvrosa@dominicasanunciata.org

Provincia San Martín de Porres

4ª Calle Oriente, 4-4 Dpto. La Libertad
04104 Santa Tecla (El Salvador, C.A.)
provsmartin@dominicasanunciata.org

Vicariato Saint François Coll

B.P. 4681 Abom -Yaoundé (Cameroun, África)
hnaencamartinez@yahoo.fr

Delegación de la Provincia Santa Catalina

Rua Eneida, 358 Bairro N S da Glória
30881-520 Belo Horizonte M.G. (Brasil)
delegadabrasil@dominicasanunciata.org

Provincia San Raimundo de Peñafort - Filipinas

Dominican Sisters of the Anunciata
12 P Bernardo, st. - CUBAO DIST.
1109 Quezon City (Filipinas)
quezoncity@dominicasanunciata.org

Señor, Tú que hiciste a tu siervo San Francisco Coll, infatigable apóstol del Evangelio y del Rosario, enriqueciéndole con las virtudes y las cruces de las almas grandes, concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos... Haznos imitar los ejemplos y las obras de su vida y danos fortaleza para vivir con ánimo sereno las alegrías y pruebas de nuestra vida cristiana. Amén

San Francisco Coll

Dominicas de la Anunciata
www.dominicasanunciata.org

